

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
año 16, No.33, Julio-Diciembre de 2018, p. 51-58

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
year 16, No.33, July-December 2018, p. 51-58

Medellín y el Despertar de la Educación Popular

Por Elmer Lawrence Romero Chavarría¹

Recibido el 15 de marzo de 2018, aceptado el 6 de junio de 2018.

Resumen

El presente artículo plantea, a partir de las experiencias de su autor, una reflexión acerca de la praxis de las nuevas ideas que presenta el Documento de Medellín sobre la educación, proponiendo una ‘educación popular’ y una ‘educación liberadora’ que llevaría a una praxis educativa destinada a liberar a las personas de las ataduras estructurales que les impedirían su desarrollo pleno. A partir de las propuestas de Paulo Freire, y situándose en el contexto de los años del Documento, el autor propone una ‘educación crítica y liberadora, fundamental para la formación de jóvenes que aprendan de aportes de las generaciones anteriores y trabajen propositivamente para la construcción de una nueva sociedad’.

Palabras clave: educación popular, educación liberadora, Medellín, praxis educativa, sociedad nueva, Paulo Freire.

Abstract

This article poses, from the experiences of its author, a reflection on the practice of new ideas, presenting the document of Medellín on education, proposing a popular education and liberating education which would lead to an educational practice intended to free people structural ties that would prevent them their full development.

¹ Educador popular y comunicador visual, Gerente de Educación de Adultos, elmerosalva@hotmail.com

From the proposals of Paulo Freire and placing it in the context of the years of the document, the author proposes a critical and liberating, essential education for the formation of young people who learn from contributions of generations previous and to work purposefully for the construction of a new society.

Key words: popular education, Liberation Education, Medellín.

Antecedentes

Hace cincuenta años, entre agosto y septiembre de 1968, se celebró en Medellín, Colombia la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, acontecimiento que marcó un punto crucial en la historia de la Iglesia Latinoamericana.

La Conferencia implicó una revisión del trabajo pastoral, la evaluación de la labor realizada hasta el momento y el planteamiento de retos en cuanto a su adecuación a los tiempos venideros, marcando un punto divisorio entre un antes y un después en el trabajo de la Iglesia en Latinoamérica.

En el culmen de la Conferencia se estructuró un mensaje para América Latina, el cual reafirmaba el compromiso de la Iglesia Latinoamericana a compartir la historia vivida por los pueblos y comunidades a través de la reivindicación del pasado, la acción del presente y la planificación del futuro.

La Iglesia asumió el compromiso de inspirar la búsqueda de la justicia para las comunidades, promover valores, dinamizar la educación, fomentar transformaciones estructurales, predicar una nueva evangelización, renovar y crear nuevas estructuras eclesíásticas; todo ello en el marco de la construcción de una nueva era.

Por qué América Latina

Decir América Latina implica mucho más que designar geográficamente una región en un continente; decir América Latina abarca toda una comunidad de pueblos que son hijos de la misma historia, sufridores de los mismos problemas e incansables buscadores de transformaciones y soluciones. Esta región del mundo comparte una historia en la que se ha explotado a los pueblos y a la tierra, condenándola al mal llamado “subdesarrollo” y relegándola a proveer mano de obra barata y materias primas.



El documento de Medellín significó una nueva religiosidad popular en las comunidades cristianas. Se implementó una pastoral con un énfasis en un Jesús encarnado en la realidad de los pobres.

Foto: Elmer Romero

En la historia de América Latina, la Iglesia católica otorgó a las coronas españolas y portuguesa la conquista del suelo latinoamericano bajo el compromiso de evangelizar a la población. Asimismo, la institución de la fe católica permitió y justificó los abusos cometidos sobre la población local, bajo la excusa de que era necesario y otorgó a sí misma la potestad divina de enseñar otra religión a los pueblos originarios. Sin embargo, desde esos tiempos históricos surgieron dentro de la Iglesia personas contrarias a la explotación de las personas y los recursos. Es importante remontarse a tiempos históricos porque estas voces contrarias definirían al nuevo hombre cristiano y a la nueva mujer cristiana que inspirarían los documentos de Medellín, liderando el nuevo rol de la iglesia en América Latina.

En una América Latina pobre, desigual, analfabeta, migrante, polarizada, hambrienta, enferma, marginada, violenta y silenciada por la historia se encuentra un infinito potencial humano motor de cambios estructurales y sueños de justicia y libertad. Es este potencial humano que debe guiar el trabajo cristiano. Si bien cada país de la región posee características históricas heroicas y únicas, rostros que han marcado las páginas del libro de vida de cada pueblo y cada comunidad; América Latina comparte valores en el enfrentamiento de los sucesivos problemas que su devenir histórico trae. Los pueblos muestran solidaridad, memoria, conciencia, lucha, integración y esperanza. Elementos que deben ser transversales en el trabajo de la Iglesia Latinoamericana, la cual ha estado presente en la región desde los tiempos de la invasión europea, pasando por la colonización, independencia, organización y liberación.

Las reflexiones de Medellín

La Conferencia de 1968 se desarrolla en un año bastante convulso a nivel mundial, declarado Año Internacional de los Derechos Humanos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Durante ese año en Francia se inició el movimiento que conduciría al Mayo Francés, con manifestaciones, huelgas y ocupaciones; en Estados Unidos fue asesinado Martin Luther King cuando se preparaba para liderar una marcha; el papa Pablo VI visitó Colombia; en la Ciudad de México ocurrió la matanza de Tlatelolco en contra de un grupo de manifestantes la mayoría de ellos estudiantes de nivel medio superior y superior; en Brasil, el dictador Artur da Costa e Silva decretó la quinta acta institucional, que duró hasta 1978 y marcó el comienzo de los peores años de la dictadura militar y fue el año en que el cual fue manuscrita en portugués la *Pedagogía del Oprimido* del educador brasileño Paulo Freire.

La realidad mundial y latinoamericana direccionaron los argumentos de la Conferencia, los temas discutidos fueron la justicia, la paz, la familia, la educación y la juventud. Estos tópicos serían los nuevos ejes del trabajo de la Iglesia en América Latina. Estas discusiones plantearon un nuevo horizonte para la Iglesia, con opción por los sectores históricamente desfavorecidos y explotados. Asimismo, este nuevo horizonte contemplaba todas las rupturas y contradicciones que han marcaban la historia de la región.

Influencia de Paulo Freire en América Latina y la educación popular

El educador Paulo Freire fue uno de los más influyentes teóricos en educación del siglo XX. Freire, como uno de los mayores representantes de la pedagogía crítica en la historia, planteó un nuevo rol de la educación, nuevas posturas para el maestro y el aprendiz y la visión de la educación como un proceso político para transformar la realidad.

La maduración del pensamiento de Paulo Freire se vio afectada por el acontecer brasileño, latinoamericano y mundial, esto le llevó a plantear en enfoque liberador y concientizador de la educación en contraposición a un enfoque tradicional (denominado educación bancaria por el pedagogo).

Las ideas de Paulo Freire han sido retomadas en toda América Latina, incluyendo el caso particular de El Salvador. El método de alfabetización de Freire se impulsó en la región e influyó en las renovaciones pedagógicas que tuvieron como base la promoción de una educación humanista y la transformación total de la sociedad, a través de la liberación de la persona y el desarrollo de su conciencia crítica. Estas ideas fueron aplicadas por la Iglesia, Comunidades Eclesiales de Base y organizaciones sociales en toda América Latina y el Caribe.

Es importante relacionar los acontecimientos de la Conferencia de 1968 con la maduración del pensamiento de Paulo Freire, debido a que fueron hechos que direccionaron toda una corriente ideológica, política, religiosa, cultural, educativa y social en la región.

El pensamiento de Paulo Freire influyó ampliamente en la metodología de la educación popular, la cual plantea el proceso de aprendizaje de un individuo desarrollado con la práctica, las experiencias, el razonamiento y el contexto social.

La educación popular, como herramienta que canaliza las reacciones, inconformidades, inquietudes e indignación de la gente, es considerada fundamental para la transformación de la realidad hacia una vida más equitativa con cada vez menos explotación y opresión. Los procesos de educación y organización surgen en el contacto cara a cara, casa por casa, desarrollando trabajo de base con las personas que están dispuestas a apostarle a los cambios profundos a favor de las clases dominadas (Asociación Equipo Maíz, 2018).



Los documentos de Medellín (1968) y Puebla (1979) son referentes para las comunidades cristianas en América Latina para promover nuevos liderazgos y reflexión sobre la realidad y los problemas que aquejan las comunidades pobres.

Foto: Elmer Romero

Algunas ideas sobre educación popular y trabajo de base

“Desde muy niño tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela.”
George Bernard Shaw

Toda la educación tiene una intencionalidad, ya sea esta implícita o explícita. La educación se encuentra al servicio de una ideología y de una estrategia de poder como fuerza material que puede contribuir a transformar una sociedad. Las personas e instituciones que trabajan en educación deben definir a quiénes favorecerá su labor. Los documentos de Medellín y las ideas de Paulo Freire abogaban por una educación liberadora y transformadora para los sectores históricamente oprimidos en las sociedades latinoamericanas y caribeñas, se fijó un nuevo sujeto del quehacer educativo y religioso.

Una forma de llegar a este sujeto es a través de la educación popular, la cual traduce y recrea el conocimiento para la capacitación de educadores y educandos que lean críticamente la realidad para transformarla. La educación popular abarca todo esfuerzo de movilización, organización y capacitación de las clases populares para su liberación. La educación popular solo existe en un contexto de organización popular y trabajo popular. Estos elementos contextualizaron el trabajo de personas, organizaciones, Comunidades Eclesiales de Base y la Iglesia en América Latina y el Caribe.

“La educación popular, la organización popular y el trabajo popular extraen del pueblo lo que el pueblo ya sabe, pero no sabe que sabe” (CEPIS, n.d). La metodología popular ayuda en la toma de consciencia, problematiza las impresiones de las personas y recrea conocimientos. Esto abarca la recolección de ideas dispersas, su transformación en ideas sistematizadas y su traducción en acciones transformadoras.



El fallecido teólogo y educador popular, Miguel Cavada, junto a la teóloga popular, escritora y periodista María López Vigil, en el auditorium Ignacio Ellacuría de la UCA. Ambos bebieron de la teología de la liberación y del magisterio de la

iglesia de los documentos de Medellín (1968) y Puebla (1979).

Foto: Elmer Romero

Reflexiones finales para la actualidad

Hoy, cincuenta años después, los temas debatidos en la Conferencia de Medellín y las ideas planteadas por Paulo Freire siguen teniendo la misma importancia en la coyuntura latinoamericana. Es vital que el horizonte ya divisado en los documentos de Medellín no se pierda, a pesar de la convulsa y dinámica realidad latinoamericana. Los ejes de justicia, paz, familia, educación y juventud deben seguir guiando cualquier labor educativa, religiosa, cultural, social, política y económica.

Si bien la realidad de los años 60's y 70's no es la misma en el presente, existen problemas estructurales que prevalecen y ante los cuales las personas, las organizaciones y las instituciones deben buscar soluciones de manera conjunta.

En Latinoamérica prevalece una sed de justicia por tanta sangre derramada en los contextos bélicos y tanta sangre derramada en el actual contexto de violencia. Justicia ante la violencia estructural que aún existe, violencia denominada como la primera violencia por Monseñor Romero, debido a que América Latina sigue siendo una región en la que prevalece la desigualdad social y económica, en la que pocas personas lo tienen todo y muchas personas tienen poco. Actualmente la violencia puede no tener rostro de guerra, pero sigue teniendo rostro de violencia económica, violencia de género, discriminación, migración, inseguridad y analfabetismo.

La justicia permanece como un asunto no resuelto por los Estados, se sigue implementando la doctrina del silencio y la negación de hechos que han marcado la historia de El Salvador y América Latina.

Finalmente la paz, la familia, la educación y la juventud, si bien fueron planteados como temas de interés en los documentos de Medellín, siguen siendo temas de atención en el presente.

Una educación que retome las ideas de Paulo Freire debe seguirse impulsando por las instituciones, organizaciones y la familia. La educación crítica y liberadora es fundamental en la formación de jóvenes que aprendan de aportes de las generaciones anteriores y trabajen propositivamente para la construcción de una nueva sociedad. Solamente con un trabajo conjunto de los diferentes sectores de la sociedad, retomando los compromisos de los documentos de Medellín y bajo las ideas de Paulo Freire y con la educación popular como metodología será posible alcanzar una sociedad más ideológicamente diversa, socialmente equitativa y humanamente justa.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Equipo Maíz. Harina para mi costal: una experiencia de educación popular en El Salvador. San Salvador: Asociación Equipo Maíz, 2000.
- Asociación Equipo Maíz. Metodología para la organización popular. San Salvador: Asociación Equipo Maíz, n.d.
- CEPIS. Formar es... Sao Paulo: CEPIS, 2014.
- J. Gómez Martínez. *Documentos finales de Medellín*. Medellín: Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Septiembre de 1968. España: Editorial Paulinas, n.d.